

Lectoescritura para la inclusión social mediante un enfoque educativo centrado en el gozo

Literacy for social inclusion through a joy-centered educational approach

Latapí Escalante, Paulina

Universidad Autónoma de Querétaro

paulina.latapi@uaq.mx



<https://orcid.org/0000-0002-3364-3235>

Velázquez de la Vega, Eduardo

Universidad Autónoma de Querétaro

eddhistoria@gmail.com



<https://orcid.org/0000-0002-9955-3611>

Resumen

La presente investigación argumenta, con base en literatura especializada, que los problemas de lectoescritura son un factor relevante en la exclusión social. Repara en la educación superior y mediante el modelo de metacognición de Brown, al cual incorpora el componente emocional, aplica transversalmente una mediación metacogemocional. Da cuenta de resultados obtenidos en la implementación, durante diez años, del taller de cuento histórico en la Facultad de Filosofía de la Universidad Autónoma de Querétaro, México. Concluye que en la metodología para la mejora de las habilidades de comprensión lectora y expresión escrita, resulta clave el factor del gozo que contribuye a ensanchar la cultura literaria, a suscitar un sentimiento de integración al encontrarse con autores y autoras diversos y a mejorar sus procesos de introyeccción cognitivos y emocionales en interacción. Con ello, las y los estudiantes provenientes mayormente de contextos socioeconómicos bajos, mejoran en habilidades básicas para su vida individual y colectiva.

Palabras clave:

Lectoescritura; cognición; emoción; gozo.

Abstract

This research argues, based on specialized literature, that literacy problems are a relevant factor in social exclusion. It repairs in higher education and through Brown's metacognition model to which it incorporates the emotional component, transversely applying meta-educational mediation. It shows the results obtained in the implementation, for ten years, of the historical storytelling workshop at the Faculty of Philosophy of the Autonomous University of Querétaro, México. It concludes that in the methodology for the improvement of reading comprehension skills and written expression, the factor of joy that contributes to widening literary culture, to arouse a feeling of integration by meeting different authors and to improve their processes of cognitive and emotional introjection in interaction is a key factor. By doing so, students, mostly from low socioeconomic contexts, improve on basic skills for their individual and collective life.

Keywords:

Literacy; cognition; emotion; joy.

1. Introducción

La presente investigación se realizó desde la perspectiva de una docente y un egresado de educación superior; como profesora investigadora y docente de nivel licenciatura y maestría en la Universidad Autónoma de Querétaro, en la Facultad de Filosofía, y como egresado de la Licenciatura en Historia de la misma Universidad, respectivamente. La investigación partió de un problema cotidiano: los textos escritos por estudiantes contienen cuantiosos errores de ortografía, sintaxis y gramática, en general. Los y las maestras muchas veces fungen como correctores de estilo aunque ello esté lejos de solucionar el problema. Los estudiantes continúan entregando trabajos de mala calidad. Los cursos de redacción, queda claro, no han cumplido su cometido esencial. De ahí emerge una pregunta inicial: ¿Cómo valorar la lectura y la escritura de calidad como una de las riquezas más sublimes que hemos construido los seres humanos, si alumnos y alumnas las perciben como algo irrelevante o, al menos, poco necesario en un mundo donde la rapidez de la información hace que los textos con los que están familiarizados contengan un sinfín de errores? ¿Qué futuro pueden forjarse los jóvenes si no tienen estas capacidades esenciales para salir adelante en la vida?

El Dr. Manuel Gil Antón, académico del Colegio de México, tras analizar los resultados arrojados por el examen Planea para los alumnos inscritos en el 2015 en el último nivel de bachillerato, aseveró que “la inmensa mayoría de las muchachas y muchachos van al desbarrancadero” debido a que solo el 12% de ellos comprende lo que lee (Gil, 2015). Esta y otras pruebas visibilizan el fracaso del sistema educativo en el desarrollo de habilidades lectoras, a pesar de que los planes y programas de estudio de educación básica y media, desde hace décadas, lo han esgrimido como prioritario.

El problema anterior, en el contexto socioeconómico actual de México, agudiza la desigualdad. La barranca de la metáfora de Gil Antón, la brecha de desigualdad que excluye, se hace más honda, con lo cual, salir de ese espacio donde habitan la violencia, la pobreza, la injusticia, se vislumbra como una tarea descomunal para muchos jóvenes.

Como educadores, nos centramos en buscar respuestas a esta problemática desde nuestro campo de estudio. Partimos de que la educación, enfocada al desarrollo de habilidades para la lectoescritura, sí puede aportar soluciones viables encaminadas a la inclusión social. La intencionalidad pedagógica profunda consiste en que, por la privación de esta capacidad, nadie caiga en la barranca o, al menos, que tenga elementos esenciales para poder salir de ella. En este trabajo presentamos la investigación empírica de una experiencia de 10 años en la cual, a través de un taller de cuento histórico, se han obtenido resultados sobresalientes mediante un componente

educativo que es crucial: el goce por la lectoescritura. Para ello, inciamos revisando la literatura especializada.

De acuerdo con Clark y Rumbold (2006), de la Universidad de Wisconsin-Madison y Oxford respectivamente, un elemento trascendental para el desarrollo personal e intelectual de los jóvenes es que sean capaces de “leer por placer”. Lo definen como una actividad que se ejerce desde el libre albedrío y anticipando la satisfacción. Las autoras aseveran que este tipo de lectura puede contribuir a la inclusión social:

Una investigación de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (...) demostró que el disfrute de la lectura es más importante para el éxito educativo de los niños que la situación socioeconómica de su familia. Por lo tanto, leer por placer podría ser una forma importante de ayudar a combatir la exclusión social y elevar los estándares educativos (Clark y Rumbold, 2006, p. 6).

Lo anterior, debido a las habilidades de comunicación escrita y oral que se desarrollan mediante la lectura, además del conocimiento que se adquiere. Por tales motivos, las autoras exponen que los beneficios que han sido documentados son: “lectura y capacidad de escritura, comprensión de texto y gramática, amplitud de vocabulario, actitudes positivas de lectura, mayor confianza en sí mismo como lector y lectura por placer en la vida posterior” (Clark y Rumbold, 2006, p. 9).

Las autoras ubican su estudio en niños y niñas del Reino Unido o Inglaterra, por lo que el traerlo al contexto mexicano, hemos de considerar factores contextuales que pueden dificultar el acceso a la lectura por gusto, tales como las limitadas oportunidades de recibir una educación de calidad, el acceso a los libros e incluso el tiempo libre que los jóvenes puedan destinar a esta actividad, pues aquellos que no estudian usualmente comienzan a trabajar desde edades muy tempranas. Recientemente, ha asentado la investigadora mexicana de la Universidad Iberoamericana, Silvia Schmelkes: “Sabemos que el trabajo infantil es el peor enemigo de la educación; sobretudo en zonas rurales donde los niños apoyan a la familia con su mano de obra” (Aguilera, 2020, p. A5).

Por otro lado, Martin Hooper (2020), investigador del American Institutes for Research, cuyo objetivo es generar evidencias encaminadas a construir equidad mundial, ha documentado que han cambiado radicalmente los hábitos de lectura de las personas debido a que actualmente esta actividad se realiza, principalmente, en redes sociales y mediante las plataformas digitales, las cuales han ido reemplazando el uso de libros y, por lo tanto, modificando las prácticas (p. 2). Siguiendo a este autor, en el fomento del hábito de la lectura, el gusto por ella es un elemento clave. Con base en

un estudio internacional aplicado en diversos países asevera: “Los hallazgos apoyan la teoría de que hay una transferencia intergeneracional de lectura para el placer; el modelado parental inspira a los niños a apreciar la lectura” (Hooper, 2020, p. 2).

Lo anterior permite inferir que la desigualdad económica y social afecta al fenómeno estudiado: padres y/o madres deprivados del gusto por la lectura no pueden transferirla a sus hijos. Adicionalmente, los resultados de dicho estudio arrojaron que, entre el 2001 y el 2016 el gusto por la lectura disminuyó en la mayoría de los países que formaron parte de la investigación -México no se incluyó- salvo los casos de Inglaterra y Nueva Zelanda. Es importante destacar que:

Estos análisis de tendencias descriptivas por sí mismos no proporcionan pruebas que identifiquen las causas de las disminuciones o posibles remedios. Sin embargo, dados estos resultados, los sistemas educativos con tendencias a la baja... deben reevaluar y potencialmente renovar los programas y planes de estudio escolares centrados en inculcar actitudes positivas hacia la lectura, y asegurar que las prácticas estén bien alineadas con las recomendaciones de investigación (p. 8).

Para subsanar la situación el autor propone que se promuevan las visitas a librerías, clubes de libros y actividades literarias en general (Hooper, 2020, p.8), bien enfocados a crear hábitos y gusto por la lectura. En el presente trabajo nos enfocamos en jóvenes, de modo que, como se verá, el gusto, el gozo, en el desarrollo de habilidades de lectoescritura se vale de otras estrategias de las que se dará cuenta más adelante.

Adicional al aspecto social-emocional -el placer, el gozo- presentado, se ha de reparar también en el aspecto cognitivo, íntimamente vinculado al anterior, pero sin cuyo análisis puntual no es posible comprender en su complejidad el proceso de enseñanza-aprendizaje de las habilidades de lectoescritura. Para abordarlo, con Gómez (2016) coincidimos en que el lenguaje está determinado como una característica intrínseca de los seres humanos para la vida colectiva. Por ende, el pensamiento implicado en los procesos de lectoescritura es un producto comunitario. La exclusión de cualquier persona del desarrollo de esta herramienta cultural es privarlo de esta herencia que le corresponde. Su contraparte, la inclusión, es darle lo que lo corresponde en esta larga cadena de memoria humana (p. 118).

La memoria posibilita la identificación, desde símbolos como las letras del abecedario, hasta interpretaciones complejas de lo humano a través de la interpretación literaria. En relación al proceso de la lectura, Gómez asienta que:

Impone una elevada carga en el procesamiento tanto visual como semántico, como es el caso cuando se lee un libro. Este segundo nivel de procesamiento totalmente automatizado para los lectores expertos requiere de un rápido acceso a miles de códigos (pictóricos, ideográficos, visual-léxicos) almacenados internamente, además de gramáticas especializadas y convenciones escaneadas, así como una gran cantidad de conocimiento interpretativo (Gómez, 2016, p. 127).

Con Gómez (2016), consideramos que la elaboración mental y escrita de un cuento involucra procesos cognitivos interrelacionados entre lectura y escritura, de modo que, junto con la lectura, es necesaria la mediación para la elaboración de textos individuales o colectivos. Con respecto a esto, en el ámbito de estudio específico de la investigación sobre enseñanza de las ciencias sociales y, en particular, de la enseñanza de la historia, a nivel mundial, se ha de considerar lo expuesto por Sebastián Plá (2013), investigador de la Universidad Autónoma de México, quien hace ver que es un área de estudio que tiene tan solo algunas décadas de ser investigada, pero que aún lo ha sido de manera escueta:

La preocupación por investigar la función de la escritura en el desarrollo del pensar históricamente es relativamente nueva. A finales de la década de los ochenta algunos investigadores se percataron de la importancia de estudiar el desarrollo de la escritura en las diferentes asignaturas escolares... pues hay una relación importante entre el contenido que se estudia con la estructura retórica o escriturística en que se manifiesta, especialmente en las disciplinas de las Ciencias Sociales (Plá, 2013, p. 2).

Por lo anterior, la presente investigación abona al campo de estudio especializado, bajo la mirada específica del desarrollo de la lectoescritora mediante el gozo, por medio del taller de cuento histórico a nivel profesional.

2. Metodología del taller y de análisis

El taller de Cuento Histórico es parte del eje formativo integral que deben cursar los estudiantes de las licenciaturas de la Facultad de Filosofía de la Universidad Autónoma de Querétaro, México. Los alumnos y alumnas de las licenciaturas en Filosofía, Antropología, Historia, Desarrollo Humano para la sustentabilidad, Humanidades y producción de imágenes y Gastronomía, eligen cursar talleres para cubrir sus créditos del eje curricular de Formación Integral. Además de cuento histórico, se ofrecen talleres de teatro, cine, tecnologías de la información y la comunicación, fotografía, náhuatl, zapoteco, danza, ajedrez, música, yoga y deporte, y la elección del taller es una decisión libre por parte de los jóvenes estudiantes.

El objetivo general del taller de Cuento Histórico consiste en disfrutar y descubrir el fondo y la forma del cuento histórico, ensanchando la cultura literaria de los estudiantes como una alternativa a la mejora de las habilidades para la comprensión lectora y la expresión escrita plasmadas en la escritura de un cuento propio y valorando tal subgénero literario como medio de difusión de las ciencias sociales y las humanidades.

Resulta necesario contextualizar a los estudiantes que han participado en el taller. Algunas cifras generales de la Universidad Autónoma de Querétaro permiten una comprensión general. En los datos disponibles más recientes se establece que en 2013, 48.2% de los estudiantes provinieron de familias con un ingreso promedio mensual de entre \$3600 y \$1700 pesos (Herrera, 2013). De lo anterior se desprende que las y los estudiantes pertenecen a aquello que, de la mano con Gil Antón, identificamos como un gran grupo que, si bien no cayó en la gran zanja de exclusión de su derecho a la educación, sí se ubica en niveles socioeconómicos bajos. De ahí la importancia de dar continuidad a los esfuerzos personales, familiares e institucionales para llegar al nivel profesional y la importancia de mejorar sus habilidades para la lectoescritura.

El enfoque educativo que se media en el taller, de manera directa, es el aprendizaje por medio del gozo, del disfrute. Parte de ese gozo es el aprendizaje por descubrimiento en lugar del tradicional enfoque transmisivo. A través de lecturas de cuentos y otros géneros en clase, lo primero que se promueve es que los alumnos y alumnas discutan y construyan sus propios conceptos centrales en cuanto a diferencias entre los géneros literarios: cuento, novela, relato corto, ensayo histórico, para encontrar la especificidad del cuento histórico y de sus componentes.

Desde el inicio ello marca al taller, pues *engancha* a los estudiantes, les reta y motiva. Por ejemplo, los alumnos cuestionan la definición multicitada de cuento del autor clásico, Seymour Menton para quien “el cuento es una narración, fingida en todo o en parte, creada por un autor, que se puede leer en menos de una hora y cuyos elementos contribuyen a producir un solo efecto” (p.8). Para nutrir tal cuestionamiento, con gran deleite -los alumnos literalmente se arrebatan los ejemplares de cuento para leer en voz alta- se leen diversos cuentos y, al hacerlo, van construyendo su propia definición de cuento y su conceptualización acerca de las características del cuento histórico, como son la presencia de los ejes espacio- temporales, la combinación entre ficción y realidad, la estructura narrativa, el tono y el componente sorpresa.

La estrategia transversal más importante del taller ha consistido en la lectura en voz alta en clase de cuentos históricos seleccionados y distribuidos a lo largo del semestre, organizados en un orden que va de algunos cuentos clásicos universales, pasando por cuentos hispanoamericanos, para llegar a los latinoamericanos y mexicanos hasta *atterrizar* en lo local, en la lectura de algunos cuentos

históricos queretanos. Cada semestre, desde la primera sesión, se entrega a cada alumno y alumna una calendarización que incluye qué autores y cuentos se leerán, sesión por sesión.

Cuando no da tiempo de terminar la lectura, los estudiantes (casi todos los de la licenciatura en Filosofía tienen clase tras el horario de hora y media dos veces a la semana, y muchos de los de las otras licenciaturas trabajan) muchas veces no se retiraron de nuestro pequeño, caluroso y ruidoso salón –ya nos acostumbramos y ni nos molesta- por interesados que están en el cuento que se está leyendo. Al inicio del taller, las sesiones eran los viernes de tres a seis; hoy, ya son los martes y jueves de dos a tres y media. De lo anterior se infiere que a las malas condiciones externas agregamos el hambre voraz estudiantil que el gozo por la lectura ha logrado mitigar.

Para dar cuenta de algunas de las manifestaciones de gozo en la lectura, se retoman dos sesiones. Una, en la que se leyó *La vela perpetua* de Jorge Ibarguengoitia, que se ubica en una Facultad de Filosofía; lo cual *enganchó* mucho a los jóvenes. Fue el 12 de noviembre del 2013, día en que a nivel nacional se conmemoraba el 30 aniversario luctuoso del autor, leyendo en voz alta su obra. En el pequeño micro espacio del aula y, sin que nadie ajeno al taller lo supiese, hasta ahora que esto se documenta, los jóvenes lectores estaban tan absortos que se quedaron gozando de la lectura mucho, mucho tiempo después que la hora “formal” de término de clase lo estipulara.

En la segunda sesión donde sucedió algo similar, no se podía terminar la *clase*, pues un libro cautivó a todo el grupo: las carcajadas violentaban las serias paredes de la Facultad de Filosofía. Se trató de la lectura de *Emma*, de Francisco Hinojosa, que sirvió para la problematización del género por la manera en que la obra está estructurada. Aquí debemos hacer notar que, con el paso del tiempo, es decir, conforme el taller ha ido madurando, cada vez se procura que los libros que se lleven a las sesiones sean bellos, que cautiven, como es precisamente el caso de *Emma*, coedición UNAM-Almadía. En ocasiones, las buenas ediciones, si se buscan bien, pueden ser económicas y las y los alumnos constatan que vale la pena el esfuerzo económico por adquirirlas.

Adicional a la lectura, la metodología del taller contempla otras estrategias de aprendizaje que han resultado muy motivadoras. Entre estas, destaca la asistencia de invitados a *clase*. En los diversos semestres se ha invitado a amigos o conocidos autores a que lean cuentos, platiquen de su obra y a que compartan su modo de entender el cuento histórico. Esto ha sido otra manera de apuntalar el enfoque a través del gozo. Al respeco, la presencia de Lupina Meré, quien les relató cómo construyó un cuento a partir de documentos históricos, les resultó de sumo interés. Y, como además de escritora es cuentacuentos, gozaron con su lectura y con la frase que expresó “el cuento histórico es para desacartonar la historia.” A través de cada una de las lecturas, las y los alumnos van identificando los componentes de los cuentos históricos y, con base en ellos y la motivación que les suscitan las lecturas, van construyendo su propio cuento con el acompañamiento de la docente.

Otra de las estrategias del taller ha sido el denominado componente inesperado o sorpresa. Tal obedece a la estructura del cuento pues a este género le es propio ese componente inesperado. Con el argumento de que es importante vivir las sorpresas para poderlas idear y plasmar en su cuento, se pide a los estudiantes que planeen e implementen una sorpresa eligiendo una de las sesiones del curso para llevarla a sus compañeros y compañeras. Aquí, además de contextualizar al autor, aspecto que todo alumno debe hacer, deben llevar o hacer algo que provoque en los asistentes aquellos sentimientos y hasta gestos asociados a las sorpresas.

Tras cada semestre se realiza una evaluación institucional y una particular por parte del docente. El primer caso es estandarizada y va mayormente enfocada al desempeño del docente; en el segundo caso, hemos instrumentado una evaluación acorde al modelo de metacognición de Ann Brown (Latapí, 2013) referido por Monroy y Gómez (2009, p. 39), según el cual se toman en consideración de manera interactuante cuatro elementos (tipo de texto; finalidad de la lectura; estrategias que se construyen y generan de manera individual para mejorar la comprensión; y conciencia de la motivación). En el último punto, nosotros nos centramos en aspectos emocionales. Así, complementamos el modelo de Brown pudiendo conceptualizar nuestra metodología como *metacogemocional*.

3. Resultados y conclusiones

De manera general, destaca que los estudiantes se interesan en el cuento histórico y reportan que les sirve la metodología de trabajo. Se encuentra una amplia coincidencia en el disfrute o goce para detonar y sostener los procesos de lectoescritura con calidad en los que se detonan los procesos metacogemotivos.

Dentro de los resultados reportados por todos los alumnos y alumnas, de cada uno de los talleres que se han impartido, fue el reconocer-desconocer –previo al taller- a autores relevantes como Julio Cortázar, Horacio Quiroga, Eduardo Galeano, Juan Villoro y/o Vicente Leñero, lo cual prueba que se ensanchó su cultura literaria. Esto es correspondiente con el objetivo del taller. Con respecto a la lectura en voz alta, esta les ayudó a constatar lo que indica Alcántara (2009) respecto a que leer en voz alta en la edad adulta, permite integrar el discurso, interpretar el texto y darle un sentido.

Dentro de los resultados no esperados (Latapí y Aguilar, 2018), destaca que los estudiantes han mencionado que tienen un acercamiento a diversas autoras y autores, lo cual viven como “integración y conocimiento de otras culturas y tradiciones en los alumnos involucrados” (p. 3). Asimismo, mencionan que les ha ayudado a integrarse en un mundo cada vez más fragmentado” (p.10), con lo cual se contribuye a mitigar la exclusión.

Tras el análisis de los diez años de funcionamiento del taller de Cuento Histórico, se concluye de manera general lo siguiente. Suscitar el disfrute, factor resaltado por Clark y Rumbold (2006) y Hooper (2020), es esencial para favorecer procesos de lectoescritura con calidad. Esto es un factor indispensable para abatir o, al menos, mitigar en un espacio educativo, la exclusión que podría hacer que los jóvenes cursando estudios profesionales no caigan en aquella barranca, volviendo a la metáfora de Gil Antón citada al inicio. De otra manera, estarían condenados a habitar un espacio que los aleja de su desarrollo individual y colectivo. Por el contrario, el taller de Cuento Histórico podría seguir fomentando, como lo han hecho muchos de los alumnos y las alumnas del taller, publicando sus cuentos, ganando concursos e, incluso, realizando estudios en el extranjero.

Referencias

- Aguilera, L. (2020, Agosto 9). Educación y pandemia los expertos hablan. *Noticias*, p. A5.
- Latapí, P., & Aguilar, R. (2018, Septiembre). *Interculturalidad en un taller de cuento histórico*. Presentación de la conferencia en “Entre tradición y modernidad”, Querétaro, México.
- Alcántara, M.D. (2009). La importancia de la lectura en voz alta. *Revista Digital Innovación y Experiencias Educativas*, 16(marzo).
https://archivos.csif.es/archivos/andalucia/ensenanza/revistas/csicsif/revista/pdf/Numero_16/DOLORES_ALCANTARA_2.pdf
- Clark, C., & Rumbold, K. (2006). *Lectura por placer: una visión general de la investigación*. National Literacy Trust.
https://cdn.literacytrust.org.uk/media/documents/2006_11_01_free_research_-_reading_pleasure_executive_overview.pdf
- Gil, M. (2015, Agosto 15). El Desbarrancadero. *El Universal*.
<https://www.eluniversal.com.mx/entrada-de-opinion/articulo/manuel-gil-anton/nacion/politica/2015/08/15/el-desbarrancadero?amp>
- Gómez, J. (2016). *Cuentos nuestros y cuentos de los otros: Una metodología interpretativa del cuento como herramienta didáctica aplicada al análisis de Caperucita roja y sus cognados de Extremo Oriente*. Tesis doctoral, Universidad Carlos III de Madrid.

- Herrera, G. (2013). *Segundo informe. Capítulo 2*. Universidad Autónoma de Querétaro. <http://www.uaq.mx/rectoria/2doInformeDrGilberto/2doINFORMEDRGILBERTOHERRERARUIZ.pdf>
- Hooper, M. (2020, Marzo). Troubling trends: An international decline in reading attitudes. *IEA Compass: Briefs in Education*, 8.
- Latapí, P. (2013). *El cuento como estrategia para desarrollar la comprensión lectora y la expresión escrita* Presentación de la conferencia en el XXII Congreso Nacional de Investigación Educativa, Guanajuato, México.
- Menton, S. (1964). *El cuento hispanoamericano*. Fondo de Cultura Económica.
- Monroy, J.C., y Gómez, B.E (2009). Comprensión lectora. *Revista Mexicana de Orientación Educativa*. 6(16), 37-42. <http://pepsic.bvsalud.org/pdf/remo/v6n16/v6n16a08.pdf>
- Plá, S. (2013). *El estudiante como autor en la escritura de la historia en bachillerato*. Universidad Iberoamericana. https://www.academia.edu/2953311/El_estudiante_como_autor_en_la_escritura_de_la_historia_en_bachillerato